

LA BURLA DE LOS MARES



CAPÍTULO 1

Como cada jueves, acudes a la posada de tu amigo Brottor. Tu semana ha sido aburrida y, para variar, andas en busca de nuevas aventuras.

En la posada suena buena música, el hidromiel fluye y la gente canta y baila, pero en una esquina, un grupo de personas parece que traman algo. Intrigado, te acercas sigilosamente con la intención de ver si puedes oír algo.

Al grupo parece que le han sentado mal las jarras de

vino que se han tomado y, entre voces temblorosas logras descifrar parte de la conversación:



- (Hombre misterioso) Pues si, como oyes, un tesoro escondido. Dicen que el mas grande que se ha visto nunca.
- (Mujer misteriosa) ¿Y a que esperamos? Iremos a por el, ¿no?
- (H.m) El problema es que no sabemos donde se encuentra, solo sabemos que perteneció a Finn el último pirata. Cuenta la historia que navegó desde Medafoss durante tres días con el viento a favor. No sabemos nada mas.
- (M.m) Oh dios, esto es un asco. Seguro que ese tesoro está lleno de valiosas joyas. ¿No se sabe nada mas? ¿En que barco marchó)
- (H.m) No, nada mas, por desgracia. Creo que se embarcó en su barco, “La Burla de los Mares”.
- (M.m) Ni se te ocurra burlarte de mi, ¡Idiota!

Automáticamente ves como ambas personas se enzarzan en una pelea y decides marcharte del local.

No puedes dejar de pensar en ese tesoro, tal vez sea un buen punto de partida. Inicias tu investigación con lo poco que tienes. Vas a la ver a tu amiga Illel, la constructora de barcos y te da unos detalles sobre la Burla de los Mares”.



La burla de los mares

Capacidad	25 tripulantes
Mástiles	3
Peso	350 Tm
Calado	20 m
Cañones	6
Velocidad	10 nudos
Ancla	Frontal

Ahora lo tienes todo claro, con ganas emprendes tu rumbo.

¿Hacia donde partes?

CAPÍTULO 2

Tras un largo y tortuoso viaje llegas a Dalia. Nada mas pisar tierra ves que se trata de un lugar ciertamente extraño en el que se encuentran varios barcos encallados. Te acercas a uno de ellos y puedes ver como se trata ni mas ni menos que de La Burla de los Mares, el barco de Finn. Entras hasta el camarote del capitán y ves papeles desordenados sobre la mesa, parece que hubo una reunión y que estuvieron trabajando largo y tendido. Ves un cofre lleno de oro que, sin pensarlo dos veces, coges y llenas tus bolsillos con todo lo que puedes.



De repente te sobresaltas. Notas como una presencia extraña. Miras por la ventana y observas un fantasma. ¡Se trata del capitán Finn!

Corres lo más rápido que puedes hacia la puerta para cerrarla con llave y protegerte, mientras notas que Finn se apresura al igual que tu.



Finn se mueve a una velocidad de 12 km/h y se encuentra a 15 m de la puerta.

Tu te mueves a una velocidad de 1.5 m/s y te encuentras a 10 m de la puerta.

¿Llegarás a tiempo?

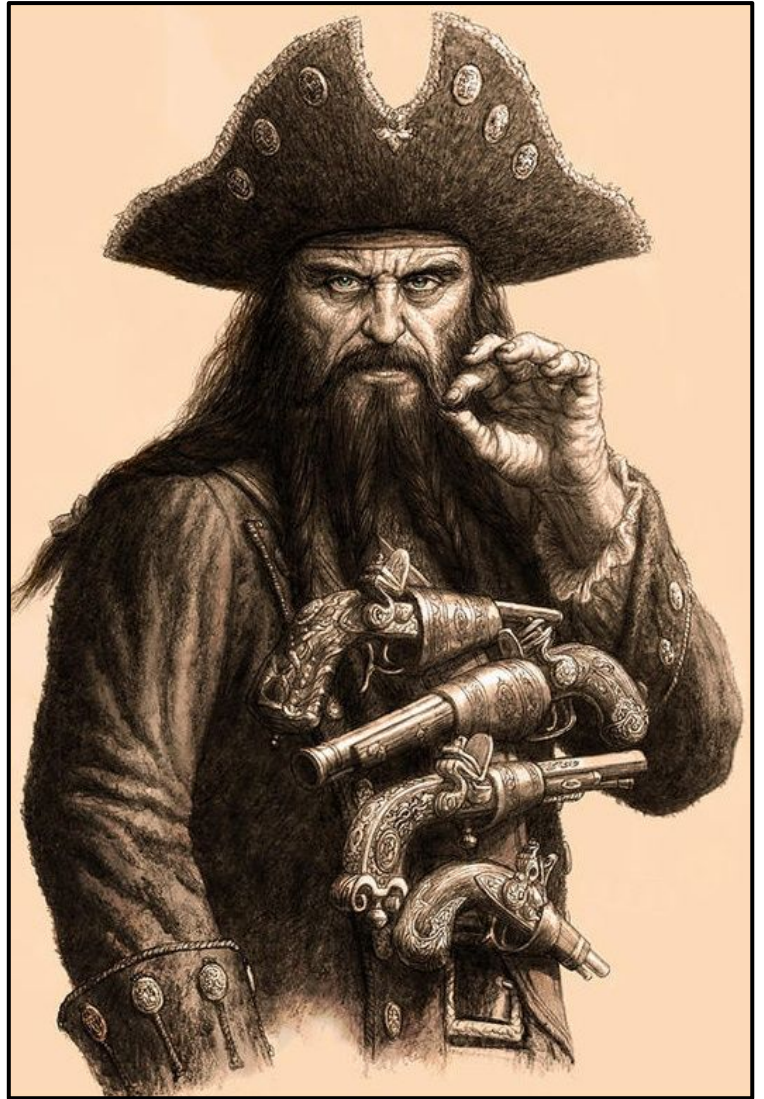
CAPÍTULO 3

Finn consigue llegar antes que tu y se planta delante de la puerta impidiéndote salir. Te da mucho miedo, es un hombre muy fuerte y tiene pinta de no ser de esos a los que se les pueda hacer una broma.

Sin darte tiempo a reaccionar te agarra fuertemente del brazo y te grita: ¡Idiota! No creerás que puedes venir a por mi tesoro y salir impune, ¿verdad?

El viejo pirata te lanza fuertemente contra la pared y recibes un golpe fuerte en el hombro. Tratas de huir de nuevo hacia la puerta, pero andas más lentamente a causa de la magulladura. Decides lanzarle las monedas del cofre y mientras Finn se detiene a cogerlas, aprovechas para correr de nuevo. Desde el suelo te incorporas y consigues acelerar hasta los 0.5 m/s^2 en apenas 4 s. Tiempo suficiente para salir del camarote, aprovechando que el avaro pirata está entretenido con las monedas.

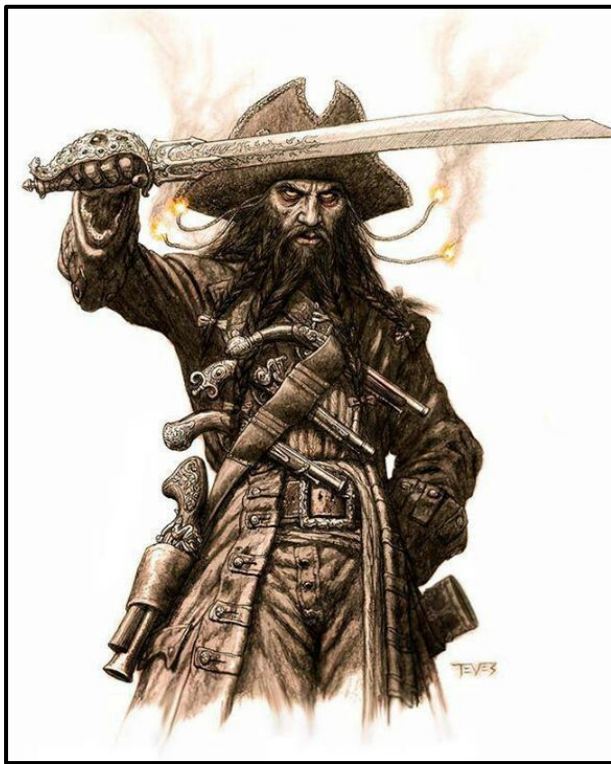
Tal como sales, corres sin acelerar para no agotarte durante media hora en dirección a tu barco, que se encontraba a unos 2 km.



¿Deberías haber llegado ya?

CAPÍTULO 4

Evidentemente te has perdido, el barco ya tenía que haber aparecido hace un buen rato. No sabes a donde mirar, estás cansado y muy sediento y decides ir hacia el bosque a buscar algún manantial. Sorprendido, tras deambular un buen rato encuentras una vieja ciudad en ruinas. Parece que antaño había una gran ciudad por aquí.



Tras saciar tu sed, te das la vuelta y te decides a marcharte de una vez de esta isla, cuando ves a Finn con la espada en alto. Parece ser que no está muy contento con el intento de robo y no tiene pensado dejarte ir.

Tratas de defenderte como puedes, pero su espada es muy rápida. Esquivas como puedes sus golpes, pero sabes que perderás esta batalla.

–(Tu) Esto es injusto. ¡Cobarde! Tu estás armado y yo no. Esto no es una pelea justa.

Finn enojado tira su espada mientras se ríe.

-(Finn) Da igual, morirás de todos modos. Nadie se atreve robarme.

Entre golpe y golpe consigues ver al fondo tu barco. Puedes estar salvado. Coges un poco de tierra y sin pensártelo dos veces se la lanzas a la cara a Finn, dejándolo ciego totalmente.

Calculas que el barco se encuentra a unos 700 m y que Finn estará desorientado unos dos minutos.

En tus mejores marcas, eres capaz de correr hasta unos 30 km/h.

¿Serás capaz de lograrlo?

CAPÍTULO FINAL

Exhausto llegas de nuevo a Ilvair, tu ciudad. Aún no sabes como estás vivo, pero por suerte, lo estás.

Vuelves al bar de Brottor, donde empezó esta estúpida aventura. ¿Quién te mandaría a ti? Pides una jarra de cerveza, te sientas a beber con tranquilidad pensando en que estás mayor para tantas aventuras.



Al fondo del bar ves alguien que te mira. No lo puedes creer, ¡se trata de Finn! Se ha dado cuenta de que le has visto y, mientras pasa una moneda de oro entre sus dedos jugando con ella te sonríe y de sus labios lees lo que te susurra.

Podrás correr, pero no podrás esconderte